



Agape

12 de mayo de 2019

- SUBSIDIO LITÚRGICO DIOCESANO -



DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Di Sí
al sueño
de Dios

12 de mayo de 2019

JORNADA MUNDIAL DE
ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

JORNADA DE VOCACIONES
NATIVAS

CONFER
ceois
CONFERENCIA
EUCARÍSTICA

Domingo 4º de Pascua
Ciclo C

DOMINGO 4 DE PASCUA

Color blanco. Misa del día y lecturas propias .Gloria. Aleluya..

Credo. Prefacio de Pascua .

Bendición solemne de Pascua..

ENTRADA

Jesús es el Buen Pastor que da la vida por sus ovejas. La da totalmente y en plenitud: da la vida eterna. Nos la da en la Eucaristía: todo un banquete que anticipa el futuro, futuro que ha empezado ya con su resurrección. En la humanidad glorificada de Jesús ha comenzado ya la transfiguración del «cielo nuevo y tierra nueva». De hecho en la plegaria eucarística, se invoca al Espíritu Santo para que transforme el pan y el vino, también a nosotros, en sacramento del Resucitado. En la Eucaristía decimos: “Danos hoy nuestro Pan de cada día”, el Pan del Mañana, del que disfrutamos ya hoy.

BENDICION DEL AGUA Y ASPERSION

Invoquemos, queridos hermanos, a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Después de un breve silencio, prosigue diciendo con las manos juntas:

Señor, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dígnate bendecir ✠ esta agua.

La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con la frescura y la limpieza. La hiciste también instrumento de misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva Alianza que quisiste sellar con los hombres. Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua.

Por Jesucristo, nuestro Señor. *R/. Amén.*

Realizamos el rito de mezclar sal en el agua bendita, el sacerdote bendice la sal, diciendo:

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que te dignes bendecir ✠ esta sal, del mismo modo que mandaste al profeta Eliseo que la arrojase al agua para remediar su esterilidad.

Concédenos, Señor, que allí donde se derrame esta mezcla de sal y agua sea ahuyentado el poder del enemigo, y nos proteja siempre la presencia del Espíritu Santo. Por Jesucristo, nuestro Señor. *R/. Amén.*

Y, en silencio, pone la sal en el agua. A continuación, el sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo, a los ministros y al pueblo. Mientras tanto, se canta la antifona u otro canto apropiado.

EUCHARISTICUM MYSTERIUM [n. 35]

“Propóngase la Eucaristía a los fieles también «como remedio que nos libra de las culpas de cada día y nos preserva de los pecados mortales» e indíqueseles el modo conveniente de aprovecharse de las partes penitenciales de la liturgia de la misa.

Hay que recordar al que libremente comulga el mandato: ‘Examínese cada uno a sí mismo’. Y la práctica de la Iglesia declara que es necesario este examen para que nadie, consciente de pecado mortal, por contrito que se crea, se acerque a la sagrada Eucaristía sin que haya precedido la Confesión sacramental.

Pero si se da una necesidad urgente y no hay suficientes confesores, emita primero un acto de contrición perfecta.”

La eucaristía, entre otras propiedades, tiene carácter medicinal puesto que, al fiel que la recibe, no solo le une con sus hermanos en la fe, sino también con el mismo Jesucristo, “médico de los cuerpos y de las almas”, y le ayuda con su gracia a vencer las tentaciones y a progresar en la virtud.

Todavía padecemos en parte las consecuencias del jansenismo que influyó en siglos pasados en algunos ambientes. Esta herejía consideraba la eucaristía como un premio, como un certificado de santidad, como un sacramento reservado exclusivamente para almas purísimas. Sin llegar a esos extremos, lo que es cierto es que se requieren ciertos requisitos para recibir la eucaristía, sobre todo el de estar en gracia de Dios, no teniendo pecado grave. En ese caso sería necesario confesarse y recibir la absolución antes de comulgar.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Cristo resucitó, ¡aleluya! (CEL); Aclama al Señor, tierra entera (517); Aclamad al Señor (225); Hoy la Iglesia victoriosa (Alcalde); Iglesia peregrina (408); El Señor resucitó, aleluya (Madurga); Cuando la aurora nacía (Malvado-Jáuregui); El Señor resucitó (204). **Aspersión:** El bautismo (Velado-Alcalde); Vidi aquam (A 82); Agua viva (Taulé). **Salmo responsorial:** L.S. 141/142; D-41. **Ofrendas:** Bendigamos al Señor (707); Acepta, Señor, el vino y el pan (Madurga). **Comunión:** Te conocimos al partir el pan (O-25); Quédate con nosotros (O-28); Quédate junto a nosotros (O-20); Pescadores en el lago (Hnos. Bravo); (405); Quédate, buen Jesús (Iruarrizaga); Y el pan que yo daré (Bravo); Contemplad al Señor (O-37); Su amor venció nuestra muerte (Vaquero-Alcalde); En la cena pascual (Erdozain); En la fracción del pan (O-5). **Final:** Resucitó (208); Cristo, nuestro hermano (320); El Señor resucitó (204).

Agustín Burgos Asurmendi. BURGOS

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL

No- só- tros so- mos su pue- blo
y o- ve- jas de su re- ba- ño.

Vosotros sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa, aleluya.

Terminado el canto, el sacerdote, de pie y de cara al pueblo, con las manos juntas, dice:

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado
y, por la celebración de esta eucaristía
nos haga dignos de participar
del banquete de su reino. *R/. Amén.*

A continuación se dice el himno

Gloria a Dios.

ORACIÓN COLECTA

**Dios todopoderoso y eterno,
condúcenos a la asamblea gozosa del cielo,
para que la debilidad del rebaño
llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor.
Él, que vive y reina contigo.**

LECTURAS (*Hech 13, 14.43-52; Sal 99, 1b-2.3.5 (R/.: 3c); Apoc 7,9.14b-17; Jn 10,27-30*)

Pablo y Bernabé perciben la controversia con los judíos por el éxito del anuncio del evangelio. Los problemas que se provocan hacen que sean expulsados del territorio de Antioquía de Pisidia. La imagen de pastor va a ser utilizada por Jesús al referirse a sus seguidores como “mis ovejas”. La vida eterna que recibimos de Jesucristo permite comprender la imagen que nos describe el libro del Apocalipsis en la segunda lectura.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Supliquemos a Dios, que no nos deja abandonados, que su amor providente se siga manifestando en nuestro mundo, escuchando nuestras peticiones:

LECTOR:

- Para que los que en la Iglesia ejercen el ministerio de pastorear en nombre de Jesús, nos guíen por las sendas de Dios y sean reflejo de la entrega de Cristo. Roguemos al Señor
- Para que todos los bautizados escuchemos la palabra de Dios que se proclama en las celebraciones litúrgicas, la leamos en nuestra oración y la descubramos en los hechos de cada día. Roguemos al Señor
- Para que los que son llamados a una entrega total por medio de una vida de especial consagración escuchen y acojan la propuesta de Dios en su vida. Roguemos al Señor
- Para que los cristianos que viven en territorios de misión generen vocaciones nativas que muestren la vitalidad de estas comunidades florecientes. Roguemos al Señor
- Para que nuestra celebración nos haga testigos gozosos de la fe y provoque interrogantes a quienes la han perdido o se han alejado de ella. Roguemos al Señor

SACERDOTE: Oh Dios que nos invitas a descubrir tu amor mediante el seguimiento de tu Hijo Jesucristo, pastor bueno; escucha nuestras oraciones y lleva a término todo

aquello que hemos comenzado y que está necesitado de tu gracia para ser llevado a término. Por Jesucristo nuestro Señor.

[Prefacio pascual (pg 466-470)].

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Pastor bueno,
vela compasivo sobre tu rebaño
y conduce a los pastos eternos
a las ovejas que has redimido
con la sangre preciosa de tu Hijo.
Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

DESPEDIDA Y BENDICIÓN

El evangelio de hoy nos ha recordado que no seremos arrebatados de la mano de Jesucristo. Con esta confianza comuniquemos con nuestra vida, la vida eterna que recibimos del Señor.

Dios que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones. *R/. Amén.*

Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna. *R/. Amén.*

Y, pues confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo. *R/. Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre. *R/. Amén.*

Para meditar y reflexionar:

“Di SÍ al sueño de Dios

Cuando alguien se plantea la vocación, son inevitables las preguntas: “¿Qué voy a hacer con mi vida? ¿Cuáles son mis proyectos? ¿He pensado alguna vez en entregar mi existencia totalmente a Cristo?”. Muchos jóvenes se encuentran en una encrucijada. ¿Qué podemos decirles? Que no piensen que están solos a la hora de tomar esa decisión, y que, cuando decidan sobre su futuro, no lo hagan pensando únicamente en ellos.

Al celebrar esta doble Jornada bajo el lema “**Di SÍ al sueño de Dios**”, resuenan las palabras del papa Francisco: “La llamada del Señor es la iniciativa amorosa con la que Dios viene a nuestro encuentro y nos invita a entrar en un gran proyecto, del que quiere que participemos”. Como él mismo dijo en la JMJ de Panamá, Dios tiene un sueño con cada uno de nosotros, que es la manera especial en que quiere que participemos en su proyecto de amor. ¿Hasta dónde seríamos capaces de llegar para conocer la voluntad de Dios en nuestras vidas?

Nos es vital distinguir la voz del Buen Pastor de otras voces. Él conoce a sus ovejas, su nombre, cada uno de sus pasos. Jesús, con su Encarnación, ha querido pasar por las mismas situaciones que ellas, para poder conducir a cada persona con amor y verdad. Él cuida de manera especial a aquellos a quienes invita a que le sigan para ser buenos pastores de su pueblo.

Jesús se ha unido de tal manera a sus ovejas que ha dado la vida por ellas. El seguimiento del Buen Pastor implica toda la existencia; su llamada no es temporal, es para siempre. El Dios que nos llamó a la vida eterna por el bautismo y prometió permanecer con nosotros renueva su promesa cuando el hombre responde al Hijo con la obediencia y el seguimiento.